

La nueva Botica del Angel

Porteños. Mariela Ivanier y su hija Mora hicieron una galería de arte en su casa de San Telmo. "El encuentro con un artista es celestial", define la madre.



¿Para el Guinness?. Mariela y Mora, el "primer dúo femenino que colecciona sin heredar". Foto: Guillermo Rodríguez Adami

TAGS [Artistas Emergentes](#), [Botica Del Angel](#), [Mariela Y Mora Ivanier](#)

0 opiná

235 shares

17

218

+

+

+



Hernán Firpo



Está llena de pinturas, pinturitas, cuadros, cuadritos. Su casa sirve para preguntarse si los objetos serán las cosas que nos definen. "Estamos entrando a un reino de la moral; cada vez más se usa valorar". *Chin chin* a la copa del crítico cultural Daniel Molina.

Entre las voces emergentes de artistas ídem destaca una figura carismática y capaz de ofrecerte las llaves de su casa. Ella es **Mariela Ivanier**, anfitriona y coleccionista de obras de arte –junto a su hija **Mora, de 13 años**-. Las dos convirtieron el lugar en la neo Botica del Angel. ¿Podemos titular que sos una Bergara Leumann? "Jaja, ¿por la panza!? Nuestra casa tiene ángel, pero es un poco más arriesgada que la colección de la Botica. El arte que me interesa suele ser más desafiante. Yo misma lo soy".

Son obras que todavía no saben lo valoradas que serán porque Mariela y Mora coleccionan lo que se da en llamar *arte emergente*. Ellas los presentan así, haciéndose cargo de un mini protocolo de iniciación. Si hay algo ahí, por ejemplo si ese cuadro con redondelitos es el próximo León Ferrari, la próxima Minujín, será mérito del dúo que tiene la virtud extra de ser -iatento Guinness!- el primero del género femenino en coleccionar arte sin haber heredado. Vos te reís -una risa emergente-, pero Mariela lo dice con la seriedad de un otorrinolaringólogo.

Lo *emergente* y lo *under* no son sinónimos. Mientras el *under* puede ser un estado permanente de lo alternativo, lo *emergente* parece condenado al éxito. ¿Estamos fluyendo correctamente, Mariela?

"Emerger no necesariamente te convierte en oficial, es un verbo utilizado en sentido figurado que se vincula al agua que brota, que se libera de su encierro en la tierra, que sale a la superficie... Los artistas me descubrieron a mí; es decir, cada uno me hizo conectar con algo mío. Y ese encuentro es absolutamente celestial (...) No sé si sugiero invertir en arte, sugiero invertir en placer, en aquello que nos gusta. Para mí una obra tiene la patria potestad compartida entre el artista y el que la compró. Por eso impulso la idea y el hecho concreto de que el artista pueda seguir en contacto con su obra, pese a que esa pieza esté en mi casa".

Un paisaje semiescondido, un mapa secreto que se puede visitar aunque primero haya que descubrirlo. La casa más intervenida de la ciudad queda por el barrio de San Telmo y está integrada a nuestra topografía urbana y turbulenta. Basta de ayudas, sean curiosos, ¡expáñdense! Y si Mariela es la sucesora de Bergara Leumann, su hija, Mora, sería un cogollo, un Bergarita. Lo emergente.

A los 13 años, la nena que podría estar jugando con sus barbies tiene intereses demasiado corridos. "Antes de que yo naciera mi mamá empezó a coleccionar cuadros. Muchos. Mi primera salida fue a una galería de arte. A la Ruth Benzacar. Eso dice mi mamá. Vivimos con más de 100 obras en casa. Hace un tiempo ella empezó a organizar los **Té de Colección** y en esas reuniones la casa se llena de gente, ¡uf!, pero mamá es feliz".

Mariela: "A veces temo influenciarla demasiado, atosigarla, pero en general todo se ha desarrollado con naturalidad. Para Mora vivir entre obras de arte es lo obvio. A veces mi hija dice 'no me gusta más el arte', pero no mueve las obras que tiene en su cuarto, y una de ellas es la que inició esta colección. Un Paula Socolovsky fue la primera de todas y surgió como parte de un intercambio con la artista. Luego, un apartamento nuevo y vacío. Muy blanco y solitario y una decisión: querer originales y no reproducciones (...) Sí, es verdad que los artistas emergentes suelen ser menos costosos y por ende el acceso a la compra es más fácil. Se trata de atreverse, de tirarse del trampolín y empezar a comprar. Ojo, la compulsión forma parte del coleccionismo. A veces no podés parar. Pero yo quiero eliminar urgentemente el concepto de status del coleccionismo. Me parece que lo *chic* limita al coleccionismo y a quienes nos sentimos coleccionistas".